El Mayo en Lobera de Onsella. Por Pascual Plano Buey. Octubre 2026



El Mayo era un gran árbol que los mozos —normalmente los quintos de ese año— cortaban, trasladaban al pueblo y levantaban en un lugar destacado, generalmente la plaza.

Una investigación publicada por Turismo de las Cinco Villas sobre esta tradición aporta un dato fundamental para Lobera: en Lobera de Onsella no se utilizaba chopo, sino un pino. El estudio recoge literalmente que los quintos buscaban «el chopo más alto y recto», aunque «concretamente en Longás y Lobera de Onsella se buscaba un pino».

Y hay otro dato extraordinariamente importante:

En Lobera, el árbol "se plantaba”, frente a otras localidades donde se decía que se “echaba”

Es decir, lo que muestran tus fotografías no es simplemente un árbol colocado en el pueblo: forma parte de una tradición concreta del ciclo de los Mayos.

¿Cómo se hacía?

El proceso era aproximadamente este:

1. Los quintos elegían el árbol, buscando uno especialmente alto y recto.

2. En Lobera, según la investigación citada, se escogía un pino.

3. Se cortaba y se transportaba hasta el pueblo. En muchas localidades se utilizaba una galera.

4. Se eliminaban las ramas del tronco, dejando en ocasiones parte de la copa.

5. Se preparaba un hoyo profundo en el lugar donde iba a plantarse.

6. Los mozos y vecinos levantaban el enorme tronco mediante cuerdas y la fuerza de numerosas personas.

7. Una vez colocado verticalmente, quedaba convertido en el Mayo del pueblo

En Lobera, además, hay constancia de que se adornaba el Mayo con naranjas o flores.

Las dos fotografías de Lobera

A mi juicio, las fotografías son un testimonio documental muy valioso de esta tradición.

En la primera fotografía vemos un grupo numeroso de jóvenes, hombres y mujeres, alrededor

de un gran tronco vertical. La escena tiene claramente un carácter festivo y comunitario.

En la segunda, el contexto resulta todavía más revelador: aparecen varios jóvenes junto a un gran tronco y uno de ellos sostiene una guitarra. La imagen tiene todos los elementos que podemos esperar del ambiente de los Mayos: los mozos, el árbol y la música popular.

¿Qué significaba el Mayo?

Aquí entramos en la parte antropológica.

El Mayo pertenece a un conjunto de celebraciones primaverales muy extendidas por Aragón y por buena parte de España. El árbol simbolizaba, según diferentes interpretaciones etnográficas, la fuerza y renovación de la naturaleza, la llegada de la primavera y la fertilidad.

Pero hay que tener cuidado con afirmar que era simplemente un antiguo “culto pagano al árbol”. Los estudios etnográficos advierten que no podemos establecer con seguridad un único origen de la tradición. De hecho, el propio estudio de las Cinco Villas recomienda prudencia al relacionarla directamente con Beltane, Grecia, Roma o antiguos cultos arbóreos.

Lo que sí está muy bien documentado es su carácter de fiesta de primavera, de comunidad y de los mozos/quintos.

El Mayo y los quintos

Este aspecto me parece particularmente importante para reconstruir la historia de Lobera.

El Mayo estaba estrechamente relacionado con los quintos, es decir, los jóvenes que ese año tenían que incorporarse al servicio militar obligatorio.

El propio estudio de las Cinco Villas señala que, según los informantes, la fiesta se realizaba precisamente con motivo de la celebración de los quintos.

Por eso plantar el Mayo era mucho más que colocar un árbol:

era una demostración pública de que aquella generación de jóvenes ya había alcanzado la edad adulta.

Transportar y levantar un enorme pino exigía fuerza, coordinación y habilidad. En algunos pueblos incluso se competía por conseguir el árbol más alto.

La subida a la copa para coger el premio que se colocaba arriba se interpretaba además como un juego de fuerza y destreza y como una demostración de masculinidad dentro de los antiguos ritos de paso.

Y después venía la fiesta

El Mayo tampoco terminaba cuando el árbol quedaba vertical.

En numerosas localidades, los mozos:

• salían de ronda;

• cantaban jotas;

• visitaban las casas;

• pedían comida y bebida;

• celebraban juntos la fiesta.

El estudio de las Cinco Villas recoge que, una vez colocado el Mayo, los mozos salían a rondar cantando jotas y a pedir comida durante todo un día.

Esto hace que la presencia de la guitarra en la segunda fotografía sea especialmente sugerente y encaja perfectamente con el componente musical y festivo que acompañaba a la tradición.

¿Cuándo se plantaba?

Lo habitual era hacerlo alrededor del 30 de abril y 1 de mayo.

El estudio de las Cinco Villas señala que normalmente se plantaba la noche del 30 de abril o durante los dos primeros días de mayo.

De ahí precisamente el nombre de Mayo.

Y existe una curiosidad lingüística muy antigua: Sebastián de Covarrubias ya definía en 1611 el mayo como un árbol que los mozos colocaban en la plaza el primer día de mayo.

Por tanto, no estamos ante una costumbre reciente ni ante una tradición inventada

posteriormente.

